

## FESTIVAL DEL PLENILUNIO DE ACUARIO

Ginebra, 16 de Febrero de 2022  
Hora exacta 16h 56 GMT

***“Soy agua de vida, vertida para los hombres sedientos”.***

– Vincent Claessens

Buenas tardes y bienvenidos a todas y a todos.

Una vez más nos conectamos a través de los medios de audio-difusión para meditar juntos durante el plenilunio de Acuario.

En este signo, la nota clave es: ***“Soy agua de vida, vertida para los hombres sedientos”.***

Esta nota clave evoca el don de compartir; compartir tanto en el sentido físico como espiritual. Bajo la impresión de las energías de Acuario, el servidor se convierte en distribuidor del agua que da vida y ayuda a disolver las barreras de la codicia humana, del egoísmo y del separatismo.

Antes de continuar con nuestra comprensión de Acuario, tomemos un tiempo de recogimiento para expresar la afirmación del discípulo, recordando que no se trata de una simple afirmación individual, sino una expresión de la conciencia de grupo:

*Soy un punto de luz dentro de una luz mayor.  
Soy una corriente de energía amorosa  
dentro de la corriente de Amor Divino.  
Soy un punto de fuego de sacrificio  
enfocado dentro de la ardiente Voluntad de Dios.  
Y así permanezco.*

*Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización.  
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer.  
Soy un haz de luz que ilumina su camino.  
Y así permanezco.*

*Y permaneciendo así, giro.  
Y huella el camino de los hombres,  
Y conozco los caminos de Dios.  
Y así permanezco.*

OM

Vivimos una época de gran transición, como se puede constatar a distintos niveles y en numerosos ámbitos. En el plano astrológico, es una transición de la era de Piscis a la de Acuario. Este tránsito no se realiza en un día. A lo largo de varias décadas, las energías de las dos eras se yuxtaponen, se confrontan, se entremezclan y se funden.

La situación actual es el resultado de dos milenios durante los cuales la era de Piscis se ha afirmado; ha forjado nuestra civilización. Veamos rápidamente cuales son los valores “piscianos” que se cristalizan hoy en día.

Durante los últimos dos mil años, hemos visto emerger tendencias religiosas que se han expresado en cultos en lugares dedicados a ello. La vida monástica ha tenido un atractivo especial para los

aspirantes; una modalidad que convenía particularmente al desarrollo místico y a las prácticas religiosas.

He aquí lo que se puede leer de la vía mística en *Psicología esotérica* (T. II, p. 605 ed. ingl.) : « La vía mística es la vía que conviene a las personas que se encuentran en el estado de evolución atlante, a condición de que no se lleve hasta el punto de demencia, de alucinación, de fanatismo furioso y de complicaciones psicopáticas. Expresado con propiedad, es un proceso útil y necesario mediante el cual el cuerpo astral se reorienta y en el que la aspiración espiritual comienza a ocupar el lugar del deseo. Es necesario que haya una visión, puesto que “donde no hay visión, los hombres perecen”. La verdadera visión es en realidad el reflejo astral del Plan divino, reflejado en los niveles superiores de la conciencia astral del planeta.

El reflejo astral del Plan es la visión. Allí, las fuerzas vitales de la naturaleza física mística, del cuerpo astral y del alma (dos fuerzas y una energía) se unen, y allí, producen una potente expresión de deseo concentrado, una aspiración profunda, una viva imaginación y la construcción de una forma-pensamiento que expresa todo aquello con lo que el místico desea entrar en contacto o ver expresado”

El misticismo forjó la conciencia colectiva en la Edad Media, inspirando la expresión artística, la vida de redención, la dualidad Cielo/Tierra, hasta la concepción de la muerte y del más allá. Toda visión, puesto que es limitada y, sobretodo, porque se expresa a través del plano astral, está sujeta a deformaciones e ilusiones. Un ejemplo evidente es la concepción del infierno y del paraíso, en la que hoy en día ya no se cree.

Otra deriva de la era de Piscis es el fanatismo. Y aunque aún se manifiesta, no deberíamos ver en él más que sacudidas del pasado frente a las nuevas energías que afluyen. También en este caso, el Tibetano nos da una explicación esclarecedora: «Cuando las ilusiones [del místico] y la desvitalización han ido más allá de cierto grado, llega la etapa donde no ejerce un verdadero control interno, desarrollando el sentido místico a tal grado, que ya no tiene un sentido de proporción, y los convencionalismos, correctos o erróneos, el entrenamiento social, la responsabilidad económica, los deberes humanos y todos los aspectos de la vida diaria, que integran la parte humana en la totalidad de la humanidad, ya no rigen la naturaleza inferior. Su expresión externa se hace anormal y (desde el punto de vista de los valores mejores y más elevados) se hace antisocial. Dicha actitud abarcará desde el fanatismo, relativamente común, que obliga al fanático a ver sólo un punto de vista entre los muchos, hasta ciertas formas pronunciadas y reconocidas de demencia. Entonces, el místico se obsesiona por su propia forma mental peculiar de la verdad y la realidad. En su cabeza sólo existe una idea. Su mente no está activa, porque su cerebro se ha convertido en el instrumento de su naturaleza astral y sólo registra su devoción fanática y su obsesión emocional ». (A. Bailey, *Psicología esotérica*, T. II, p. 603 ed. ingl.)

Así pues, la era de Piscis ha hecho aparecer, por una parte, una intensa espiritualidad y un idealismo elevado suscitando una reorientación del deseo hacia una aspiración ardiente, y por otra parte, un fanatismo violento y conflictos debido a ciertas ideologías incompatibles y a una viva intolerancia.

Con la afluencia de las energías de Acuario, puede realizarse el trabajo de equilibrar la mente y presentar el Plan en lugar de la Visión. Porque Acuario es un signo de aire, su influencia se introduce en todas partes e interpenetra todas las demás influencias. Es la causa de los cambios que se están produciendo hoy. Recordemos que la acción resultante de esta infiltración es mucho más trascendental en sus efectos que los acontecimientos espectaculares de carácter concreto.

Hay tres notas-clave subyacentes en el signo de Acuario:

- El servicio a la humanidad:

Vemos su surgimiento con los numerosos movimientos sociales y humanitarios que han aparecido en el s. XX; añadamos también las numerosas aportaciones de la ciencia que facilitan nuestra vida cotidiana y nos permiten salir de una condición de *supervivencia*; y finalmente en

el lado esotérico, están las meditaciones de servicio que apuntan, no a nuestra salvación individual, sino al despertar global de la humanidad.

- La intención de actuar en nombre de la Jerarquía:

La plegaria que consiste en una petición de ayuda o intervención a Dios se ha difundido ampliamente durante la era de Piscis. Hoy, salimos de nuestra pasividad y mediante la meditación aprendemos a ser responsables y actores en el proceso de redención. La fusión con el alma nos lleva a ocupar nuestro sitio en la larga *cadena de distribución* que une la Jerarquía y la humanidad.

- La conciencia humanitaria sensible:

« El individuo llega a ser universal, el hombre aislado y separatista se convierte en la humanidad en sus reacciones y en su conciencia, conservando durante este tiempo su individualidad; ya no es solamente un ser humano centrado en sí mismo y separatista, sino que llega a ser la humanidad misma, perdiendo su identidad personal en el bien común, pero conservando no obstante su identidad espiritual (...)

El Acuario reconoce el vínculo que une todas las cosas subjetivamente y en verdad, mientras que en Piscis la energía de la afinidad constituye un vínculo que confina al ser humano y lo mantiene prisionero». (A.A.B., *Astrología esotérica*, p. 136-7 ed. ingl.)

Numerosas investigaciones ponen cada vez más en evidencia este vínculo. De manera general, se puede afirmar que *lo que une todas las cosas* es la vida, pero más específicamente, es el reconocimiento universal de la sustancia etérica que muy bien podría tener las mayores consecuencias sobre nuestra manera de ver el mundo. Hemos explotado en gran medida lo que nos rodea, quizás podemos empezar a desarrollar una relación más equilibrada con la naturaleza y sus diferentes reinos, considerando que la vida existe en todo y que debemos respetarla y protegerla.

La palabra *Colaboración* es también una de las cualidades propias de Acuario, de la que se desprende la actividad grupal. El impulso de Acuario anima el deseo de los individuos y las naciones de unirse en grupos más amplios y en bloques internacionales, en el reconocimiento de que un enfoque grupal es mucho más poderoso que un enfoque individual.

Resumiendo, todo ello pone en evidencia las diferencias energéticas entre las dos eras. Se puede reconocer ahora que en las premisas de la era de Acuario, la humanidad está en camino de llegar a ser « adulta ». Lo que debe realizar puede resumirse brevemente: Un objetivo de vida, un plan reconocido una actividad correctamente dirigida deben reemplazar finalmente todos los sueños y las aspiraciones de carácter adolescente, los deseos y las aspiraciones de la imaginación en la vida del individuo.

Si bien el sexto rayo del idealismo desempeñó en gran medida su papel en la era de Piscis, ahora son los rayos séptimo, segundo y cuarto los que ganan influencia: « El séptimo rayo trae a la manifestación, en el plano físico, el principal par de opuestos – espíritu y materia – relacionándolos entre sí, produciendo oportunamente un todo funcionante. El segundo rayo produce la expresión del alma y de la conciencia espiritual y también el poder de irradiar amor y sabiduría en la tierra, mientras que el cuarto rayo indica el campo de servicio y el modo de alcanzar la meta. El conflicto y la lucha son los modos o métodos, para lograr la armonía... » (A.A.B., *Astrología esotérica*, p. 137 ed. ingl.)

Prestemos especial atención al séptimo rayo de organización y orden ceremonial, ya que está en el centro de la nota-clave de las conferencias de este año 2022:

***Que la luz de los siete Rayos se fusione con la del séptimo Rayo,  
y que la Luz Suprema marque el inicio de la nueva civilización.***

El Tibetano nos explica que la difusión de la Gran Invocación durante el pasado siglo fue el primer paso en el plan de precipitación de la « luz suprema ». (EDNA II, p.426 ed. ingl.). Recordémoslo cuando pronunciemos este poderoso mantra.

« En último análisis, el séptimo rayo es la energía diferenciada y enfocada del primer Rayo, cuando expresa la voluntad del primer aspecto de la divinidad en la Tierra, por medio del poder de relacionar y traer a la manifestación objetiva – por un acto de la voluntad – el espíritu y la materia... » (A.A.B., *Astrología esotérica*, p. 138 ed. ingl.)

Vemos aquí la idea de *Síntesis*. Esto será fuertemente estimulado por el segundo rayo que produce la fusión del corazón y la mente, propósito subjetivo de la manifestación. Ello es posible gracias a la influencia de Júpiter que imparte “la tendencia inherente a la fusión que nada podrá detener. El logro de la síntesis final es inevitable”. (ídem, p. 139 ed. ingl.)

Cualesquiera que sean las divisiones y disensiones actuales, esta afirmación debería animarnos a todos y fortalecer nuestro impulso en el servicio con la convicción de que la Humanidad Una será un día una realidad manifiesta por la expresión de relaciones humanas justas.

Por supuesto, la nueva civilización aún está por construir, y en la confusión actual algunos están tentados a volver atrás, proclamando que *antes era mejor*. Debemos esperar aún muchas tensiones, desacuerdos y conflictos, sobre todo por la llegada del cuarto rayo con fuerza. Pero recordemos que los valores de una nueva era toman tiempo para instalarse y generalmente ello no se hace sin dificultades.

El planeta Saturno gobierna el primer decanato de Acuario. Siempre ha regido el estado del discípulo y ha proporcionado oportunidades, colocando al discípulo en situaciones difíciles y crisis que implican discernimiento, una elección libre y la capacidad de dar una respuesta sensata. Hoy es toda la humanidad que se encuentra en esta posición.

Antes de empezar la meditación, volvamos aún a la nota-clave de Acuario: **“Soy agua de vida, vertida para los hombres sedientos”**. Ello implica que el individuo autoconsciente ha llegado a ser un servidor consciente, consagrado al servicio grupal y al bienestar de la humanidad. Como miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, nuestra tarea es proporcionar vida espiritual al cuarto reino, que impregna también los demás reinos de la naturaleza.

Con esta nota clave como hilo conductor, empecemos la meditación de grupo para este Plenilunio de Acuario.